

# **Irónica**

**Por**

Javier Erro

[\*\*javi.erro.perez@gmail.com\*\*](mailto:javi.erro.perez@gmail.com)

**Valencia 2013**



**ironía.**

(Del lat. ironīa, y este del gr. εἰρωνεία).

1. f. Burla fina y disimulada.
2. f. Tono burlón con que se dice.
3. f. Figura retórica que consiste en dar a entender lo contrario de lo que se dice.

*Real Academia Española*

**ironía.**

1. f. Forma de enfrentarse a una realidad irónica desorientando los discursos que la sustentan mediante métodos inverosímiles como pueda ser la propia ironía reapropiada.

*Yo*

## IRÓNICA

**7:00 h.**

No,  
Este no es un buen momento,  
Las luces traspasan  
Duramente las retinas  
Y me están escociendo los ojos.

No es un buen momento  
Para volver a casa,  
Mejor  
Estar sentado en este banco,  
Confiar en la solidez  
Que yo no tengo  
Por mi mismo.

Noto las manos  
Volviendo sobre sí mismas,  
A veces en mi regazo  
A veces en mis bolsillos,  
Puedo mirarlas y preguntar,  
Voltearlas y hacerlas hablar,  
Retozan y gimen como cachorrillos,  
Se acurrucan indefensas.

Pero básicamente no puedo  
Hacer bailar a mis dedos,  
Me observan como enfadados,  
Dignos,  
Negándome la palabra.

No  
Puedo  
Hacer,

Hacer.

Sí, estar sentado,  
Buena idea.

Ver pasar  
A los que  
Pasan viendo:  
Desplazamientos que ocupan  
Una brevísima porción de vida,  
En pasos grandes  
Pero  
Poco pretenciosos.

Escapando de lo pequeño  
Llegaron al papel del pasajero,  
Esa parte del guión en la que  
Nadie está realmente atento,  
Así van andando,  
Como si te estuviesen haciendo el favor  
De dejarte sitio en el mundo,  
Como un actor de teatro que cruzase  
De un lado  
    Al otro  
Del  
    Escenario

Sin mirar al público.

Ese es mucho paso  
Para tan poca persona,  
Pienso.

8:00 h.

Sentado en un banco sólido  
(recapitulemos)  
viendo pasar a la gente a estas  
horas de la mañana.

No sé que vino primero:  
El insomnio  
O el paseo,  
No sé qué tiene la culpa de qué,  
Ni si son dos aspectos relacionados,  
Tampoco sé si las cervezas tuvieron algo que ver,  
Lo único que sé es esto:  
Banco, personas, pensamientos.

Es curioso como la noche  
Transformó todo en menos material,  
Todo menos físico.  
Quizás fue la luz de las farolas,  
Aportando  
Esa homogeneidad cromática  
De las cosas abstractas.

Las plazas metidas en latas,  
Las latas metidas en manos  
Y todo el mundo  
Embutido en sus abrigos,  
Encendiendo hogueras de palabras  
Para calentarse un poco,  
En grupo.

La mañana, por su parte,  
Aporta justamente  
Cientos de rupturas  
Situadas  
Cada una  
En un borde del objeto,  
Reafirmando la  
Legitimidad  
De cada forma.

Bastante certeros en sus contenidos  
(A estas horas,  
A otras no),  
Los carteles bruscos del  
Desconcierto  
Se iluminan bostezando en las paredes  
Y buscan un transeunte despistado:  
En los paisajes urbanos  
El hecho mismo de decir verdades  
No significa nada,  
Importa el método,  
El proceso,  
El recorrido de la idea.

Quizás por eso,  
Ahora caigo,  
Aquel hombre de la acera  
De enfrente  
Esté dando vueltas sobre sí mismo  
Continuamente,  
Lleva un rato ya.  
De hecho,  
Los carteles le miran  
como una madre o un padre mira a un niño,  
que no es su hijo,  
y que se acaba de caer del columpio.

En fin,  
A mí qué me importan ahora  
Cuatro papeles agresivos  
Pegados en la pared  
Y las ideologías disimuladas  
Que silban en los sentidos.

**9:00 h.**

Por un momento,  
Parece que puedo observar  
La ciudad  
Como si fuese un cuadro,  
Leo veloz la panorámica urbana  
Y la poética de la experiencia moderada,  
Me encuentro un objeto de deseo

Y de rechazo,  
Una visión rápida,  
un microsegundo,  
Como si tu mejor amigo  
Te confesase que es un asesino  
Y buscases rápidamente  
La escapada.

Este silencio se parece  
Al de los museos,  
Incrusta los instantes al espacio  
Que nos rodea  
Y así parece que la vida  
Es una galería de acontecimientos,  
Y no una vida como tal,  
No sé si me explico.

Este silencio,  
En cualquier caso,  
Se compone exclusivamente del mutismo más físico,  
El más material,  
Es un silencio que va más allá  
Del simple apagar los sonidos,  
Se basa en dejarlos libres  
Pero refinados de tal manera  
Que ninguno de ellos,  
Ni siquiera la suma de todos ellos,  
Bastan para alcanzar,  
Para llegar,  
Para rozar o tocar.

La realidad es  
Irónica,  
Las lógicas se parecen más  
A las contradicciones de un  
Humorista  
Que a la métrica de los  
Pasos de cebrá,  
Pero esto no hace de la ciudad  
Algo menos matemático  
Y predecible,  
Nadie ha dicho que los humoristas  
Carezcan de ciencia



O que no se aburran.

Por ejemplo,  
Sé que ese semáforo  
Se pondrá en verde,  
Corredores en la línea de salida:  
Preparados,  
Listos,  
¡Ya!  
Y todos atravesando la calle  
Como si el suelo  
Fuese a desaparecer detrás de ellos,  
Fingiendo que lo que hay delante suyo  
No ha desaparecido  
Todavía.

**9:30 h.**

Me levanto dispuesto a buscar  
El camino más corto  
Entre dos puntos  
(Ya veremos si es la línea recta).  
Pero tras levantarme  
Me acabo de dar cuenta de que  
Necesito preguntar a alguien  
Cuales son esos dos puntos,  
Y que algún profesor de filosofía  
Me argumente el motivo  
Para ir de uno al otro.

Mi casa,  
Sí,  
Esa es una buena meta.

Empiezo pues...

Salto por los  
Entresijos de los pasos  
De cebra,  
No quiero pisar la pintura  
Por si luego resultan ser obras  
De arte,  
Me gusta averiguar

En cada centímetro blanco  
Qué es lo que le enemista  
Con el gris hormigón.

Me siento como  
Un niño que se envalentona  
Y emprende una aventura nocturna en  
El pasillo oscuro:  
La ciudad está ahí  
Para mí,  
¿Para quién si no?

Desplazo la mirada,  
Que sube y baja al ritmo  
De mis pasos y me arrastro  
Con una prisa cariñosa.  
Si pudiese  
Me daría palmaditas en la espalda,  
Creo que las merezco.

Voy abriendo el espacio  
De delante  
Hasta que pasa a ser el de atrás  
Y tengo de nuevo  
Otro espacio que abrir.

Espacios ocupados por gente:  
Un padre con sus hijas,  
Un mendigo,  
Un cura.

Espacios vacíos de gente  
Pero llenos de  
Luz del sol,  
De asfalto  
O simplemente de oxígeno.

El vacío nunca es  
Neutral.

**10:00 h.**

Transcurren a mis lados  
Como en las ventanillas de los trenes:  
Las paredes severas,  
Los olores que fascinan  
A los perros,  
Los grupos de orden marcial  
Entrando y saliendo de sus barrios  
A paso firme  
Y cara cansada,  
Brindo con mis ojos  
Por la mirada que me lanza esta señora,  
Este señor o  
Este escaparate.

Veo en cada uno de esos espacios  
El fusil  
    asomando,  
La ocasión del  
    sabotaje,  
El ataque de la  
    guerrilla...

Pero son brechas diminutas,  
Situaciones efímeras,  
He caído en la cuenta  
De que mi ficción  
Es más lenta  
Y no las alcanza.

La revolución será  
Rápida  
O no será.

**11:00 h.**

Parezco,  
Si me veo desde fuera,  
Una incrustación,  
Quizás por el aire que dejo detrás

Y que va rompiendo el molde  
De mi cuerpo sobre el asfalto.

El lugar  
    es  
    ahora

Lugares  
Y yo en medio.

Me imagino a un arquitecto  
Haciendo un croquis de  
Esta calle  
Desde un cuarto piso.  
Me imagino avanzando  
Ese punto negro  
Que es mi cabeza  
Entre líneas rectas,  
numeritos diminutos...

...y me hace gracia.

**12:00 h.**

El zoológico se ha abierto,  
Por lo visto,  
Y los animales llevan  
Cuatro ruedas,  
Se presentan coloridos  
Y en manadas densas de metal arrugado.  
No me sale el saludo  
Por lo que me pasaré a la acera,  
Donde quedaría raro  
Hacerlo.

Un grupo de chavales está  
Cantando,  
No entiendo lo que dicen  
Ni si quieren comunicarse conmigo  
O con los edificios  
Que prestan indefensos  
Sus oídos.

Qué pena de música

Enroncada de alcohol y cigarrillos,  
Cuantos descosidos tiene  
Su traje,  
Sastre de mala vida  
El de los ecos endurecidos  
Por el cemento.

De nuevo noto  
Irónica la realidad  
Porque sonrío,  
Pero no ríe  
Y nos inserta  
A veces  
De una forma extraña  
En su paso del tiempo  
También extraño.

Y hablando del paso tiempo  
Y de chavales,  
Vengo de una generación carente de magia,  
Solamente hemos tenido una vida  
Cuando algunos queríamos tener,  
Como mínimo,  
Mil y una.

Despreciamos  
Algunos  
A nuestra generación  
Espantosamente sumisa,  
Caras flácidas sospechosas de lentitud excesiva,  
Predispuestos a la multa de la vida,  
Siempre asustados por lo que pueda pasar,  
Siempre siguiendo las sendas ya andadas,  
Como este grupo de chavales,  
Fotocopiando los mapas de  
Sus padres  
Para ciudades que no les corresponden,  
Ni a ellos,  
Ni a los mapas.

Algunos  
No queremos esta generación,  
Renegamos de ella,

Rompemos el círculo de la  
Re-generación  
Y fragmentamos las fronteras  
Que imponen los años.

Hemos querido viajar en el tiempo:  
Los años 50 con los primeros beats,  
Poetizar el mundo entero  
Preparándolo para la revolución,  
El frenético Jazz  
Y más concretamente  
El frenético Bop,  
La china maoísta y Fidel Castro,  
Matando,  
Y Estados Unidos,  
Matando también,  
Rock and Roll,  
Chaquetas de cuero en los suburbios,  
*Los cuatrocientos golpes...*

Los locos años 60 con la sexualidad,  
Los Beatles y The Who,  
El desafío a lo establecido,  
El mayo francés y los situacionistas,  
Hippies,  
Libros existencialistas, marxistas y anarquistas,  
A veces todo en uno,  
Revueltas de los barrios negros,  
Movilizaciones antifranquistas,  
Recuperar la revolución del 36,  
Manifestaciones contra la guerra de Vietnam,  
Grupos armados,  
*Viridiana,*  
Ultracomunismo teatral,  
Ultracapitalismo radical...

Los años 70 con su libertad,  
La muerte de Franco,  
La muerte de Hendrix,  
La muerte de Puich Antich,  
El atentado contra Carrero,  
*La naranja mecánica,*  
La lucha en la calle cuando todo era creible y creído,

El punk y el nihilismo, The Clash,  
Cock Sparrer, Sex Pistols, delincuencia británica,  
Las comunas y casas okupadas,  
Patearse la calle en busca de alguna maldita fiesta decente...

Mejor no nombrar los años 80,  
Ni los 90,  
Ni los 2000,  
Y ya basta de repaso histórico.

Con el regusto del último avance  
Trataremos  
De reencontrar nuestros propios  
Procesos  
Y forzar la maquinaria de nuestros pies,  
Aún nos queda mucho camino  
Para alcanzarnos  
Y adelantarnos,  
Empezamos la carrera  
Cada día.

**13:00 h.**

En el presente de nuevo:  
Unas miradas,  
Unos pelos casi flotando,  
Unos ladridos  
Unas piernas entrelazadas.  
Me siento como Maiakovski  
Sin su chaqueta amarilla.

Anoche me dejé el pegamento  
En algún vaso  
Y hoy soy incapaz  
De aglutinar las cosas que veo.

No tengo que ponerme nervioso,  
No tengo que ponerme nervioso,  
No tengo que ponerme nervioso,  
No tengo que ponerme nervioso...

Ese Supermercado que veo  
Va a ser el mejor lugar al que

Puedo acudir  
Para dejar de resquebrajarlo todo,  
Ya se está empezando a ver el cielo  
A través de los  
Agujeros  
Y no quiero quedarme  
Sin techo.

La lista de la compra está arrugada,  
Saco las letras,  
Ojos hacia abajo,  
Laberinto de productos  
Y mi cuerpo ahí,  
Lo menos real  
Del lugar.

Es complicado que me concentre  
En el pequeño papel  
Emborronado.

Cargado de bolsas y  
Tratando de andar con dignidad,  
Paso delante de productos y/o  
Personas,  
Cada vez me cuesta más  
Diferenciar los maniqués de los seres humanos.  
Una buena frase para un poema  
(Anoto mentalmente).

Este parece ser  
El lugar en que los dueños  
Se hacen realidad,  
Por fin  
He comprendido los saqueos.

Una duda planteada,  
No quiero salir de la calle  
Para encontrarme fuera,  
En casa.



13:30 h.

Duda resuelta.

Un golpe coincide y me empuja justo  
Cuando paso delante de un bar,  
Me giro rápidamente  
Y me sorprende la sonrisa de un amigo,  
Un buen amigo,  
Esto no lo esperaba.

Entro dentro y me siento  
Mientras aún estoy reconociéndole,  
Me pregunta cosas,  
Yo las respondo,  
Le pregunto cosas,  
Él las responde.

A veces hablamos sin preguntas  
Y otras veces son precisamente preguntas  
Lo que no paramos de hacer.

Una de ellas,  
Suya,  
Es la de “¿Qué llevas en las bolsas?”  
Se me queda cara de niño que  
No ha estudiado,  
Algo más ceñudo quizás  
Y poco menos cara de travieso.

¿Que qué llevo en las bolsas?  
No consigo recordarlo,  
Sorpresa amigo mio,  
La respuesta es “no lo sé”.

Empiezo a escarbar en esas  
Blancas y plasticosas paredes:  
Son todo cosas que no necesito,  
Tonterías e imbecilidades,  
Voy sacando todo con el ritmo del loco jazz  
A veces más rápido,  
A veces más lento,

“Esta es la sinfonía”  
sonrío despagado  
“te la pongo en la mesa  
para que la disecciones,  
es la materia gris del capitalismo,  
espero que la mires con respeto”.

Me he desprogramado,  
Es como si de la lista que llevaba  
Hubiese cogido exactamente el  
Producto de la estantería opuesta,  
Nada coincide  
Y yo me recuerdo aplicado  
En esto de las coincidencias.  
Me faltan un par de tornillos por apretar,  
Una visita al mecánico,  
Perfeccionar mi gesto de coger,  
Ya que,  
Ahora me acuerdo,  
Creo que he estado abrazando los estantes  
Y pasando la lengua por el lector  
De código de barras,  
Además ha de ser poco habitual el  
Gatear bajo las cajas registradoras...

...puede que por eso me  
Mirasen mal,  
Acabo de caer.

Y acabo de caer,  
También,  
En que no era ninguna lista de la compra,  
Saco el papel,  
Claro,  
No era una lista de la compra,  
Solo garabatos,  
¿para qué iba a salir anoche  
a tomarme dos cervezas  
con una lista de la compra?  
No soy tan fanático.

Sigue siendo irónica  
La realidad,

Esa manera de fraccionar  
Cada gesto en  
Centímetros,  
Situarnos a un milímetro  
Del error fatal.

Irónica,  
Irónica,  
Y delante de un buen amigo  
Al que ya no se como sonreír sin que se me note  
Nada.

**13:30 h.**

Observo una escena  
Atípica,  
O que supongo que será  
Atípica:  
Varios personajes se han escapado de viñetas,  
Han roto los marcos  
Y han desdibujado por el aire  
Grandes bocadillos  
Con frases certeras  
En blanco y negro.

Ahí tenemos a un gato andando  
A dos patas,  
Un niño con una nariz  
Extrema,  
Los pasos marcados en negro  
De un huidizo ladrón escondido  
En el baño,  
Siete o doce seres redondos con corbata,  
Fumando puros más grandes que sus cabezas  
Y con unos fracs exagerados,  
Todos ellos celebrando, brindando  
Sobre algún éxito económico.

En fin,  
Dibujos 2D  
Inquietantes  
En movimiento,  
Solamente puedes verlos

Cuando están de perfil,  
Son tan finos que de frente  
No  
Son  
Nada,  
No existen.

“Vamos anda,  
vente que he dejado  
a la gente esperando  
en mi casa”  
me dice mi amigo.

“Qué frase tan rara  
Acabas de decir”  
Sonrío  
Y me animo.

Me ayuda con las  
Bolsas absurdas,  
Me subo con él en  
Ascensor,  
Seguimos hablando.

**14:00 h.**

Efectivamente,  
Hay gente en el piso,  
Alguna conocida,  
Litros de cerveza,  
Un poco de humo  
(Más del recomendable)  
En el ambiente,  
Es como si trocitos de ayer por la noche  
Se hubiesen congelado,  
De hecho empiezo  
A tener  
Un poco de frío.

Hay un poco de todo en las  
Conversaciones,  
Voy por la densidad de palabras  
Buscando algo que me interese.

Me importan una mierda  
Las diferencias entre  
Balzac y Flaubert,

“Dostoyevski está  
sobrevalorado”  
paso directamente de discutir,

Hay un par de grupos de música  
Buenos,  
Parece interesante quedarse en este  
Núcleo de palabras,  
Pero está en medio  
(Como una caja sobrevalorada  
Y cerrada),  
De dos tipos poco,  
Poco,  
Poco interesantes.

Una cosa es hablar de música:  
Ir rebotando en la pared  
Los grandes nombres del  
Punk post-hardcore pop indie,  
Math rock and roll techno blues,  
Psychobilly jazz post metal experimental,  
Etcétera  
Etcétera.  
E incluso a veces hacer un  
“esta es la de...tac tac tic...pum pum pa,  
tupa tupa tupaaa...¿no te suena?...no tío,  
a ver otra vez...tac tac...ahhh sí sí...claro...  
y la siguiente que cantan en inglés  
y es algo así como...don uana ier it... na na na  
na na na...”  
etcétera, etcétera.

Pero otra cosa  
Muy diferente,  
Es crearse una personalidad  
Entorno a las canciones de otros,  
Porque estos dos tipos  
No parecen estar hablando,

Parecen estar  
Uno  
    Vomitando  
Otro  
    Engullendo  
Nombres de grupos sin más.  
Cada cierto rato se cambian los papeles,  
Y es que,  
Es demasiado complicado  
Hablar de música  
Con esas pintas de profesor  
Estadounidense  
De los cincuenta  
Y hacerlo bien.

No parecen personas  
Estos conglomerados de gestos aprendidos,  
Ninguno les es propio, todos  
Deben ser aprobados  
Con el certificado  
“Status quo”  
De posmodernista de instituto.

Qué ironía la de los  
Personajes en 2D,  
Me parecen más tangibles  
Ya que,  
De alguna manera,  
Intervienen,  
Modifican,  
Crean caos y orden,  
Se revuelcan en la realidad que  
Habitan  
Recordándose sin cesar  
La que deshabitaron.  
Dignos y vulnerables,  
Son más parecidos  
A la idea de ser humano  
Que yo creía tener,  
O que quería tener.

En fin,  
Cerveza,

Pitillo,  
Sofá,  
Y a verlas venir,  
No hay porque  
Ponerse relevante,  
No es tan grave,  
Nadie saldrá herido.

Peor sería un grupo nutrido  
De habladores de fútbol,  
Conversaciones sobre mujeres de revistas,  
Mujeres de revista hablando sobre conversaciones,  
Coches que van más rápido  
Que las vidas de sus conductores,  
Algo de pornografía (entre guiños de reconocimiento),  
Fiestas y drogas,  
Como si estos dos últimos términos no fuesen  
Incompatibles  
En gran parte del mundo.

Se podría congelar mi imagen  
Y los demás serían  
Fotografía borrosa,  
Palabra de ruido,  
Intención en movimiento.

**17:00 h.**

Gramática  
Del despiste,  
El sabor interno de  
Una burbuja,  
El punto de corte de unas  
Tijeras,  
Me encantan las literaturas mal aparcadas  
Ya que la ciudad  
Es bastante poética.

A nosotros  
Nos apasiona la ironía  
Y el estilo de vida anti-occidental  
Que pocos proponen.

Somos de los que  
No son escritos,  
Sino escritores  
De vidas propias.

Enfrentamos el vacío  
Constantemente creado...  
...constantemente creando.

Nos sabemos libres,  
Eso nos jode,  
Pero continuamos.

No alabamos,  
No votamos,  
No rezamos.

Nada  
Es nuestra meta,  
Por eso la redecoramos.

Construir,  
Destruir,  
No vemos la diferencia.

Pero crear  
O no crear,  
Ahí sí que la vemos.

La pregunta no es  
Ser o no ser,  
Sino ¿Cómo ser?

La cuestión no es  
Cómo llegar a ser libre,  
Sino cómo ser uno mismo,  
La libertad llegará  
Entonces solitaria.

Y con toda esta reflexión extendida  
En el sofá,  
Vendo a los minutos porciones  
De mis ideas,



Despierto con cosquillas  
Una tarde perezosa  
Que me queda por delante.

Hay que ronronear como los gatos  
Para poder soportar esto  
Y buscar calidez humana.

**18:00 h.**

No,  
No estoy en el lugar  
Hasta que se me acumula la cerveza,  
Algunos amigos y amigas  
Hacemos las paces con gestos extravagantes,  
Cogemos las verdaderas letras  
Para formar auténticas palabras,  
Rehacemos nudos de corbata  
Directamente  
en el cuello,

y  
entonces

apretamos.

Comenzamos el desplazamiento,  
Nos movemos,  
¿Cuatro paredes?  
Dios,  
¿solo cuatro?

Queremos los jodidos edificios,  
La ciudad entera,  
La calle en vertical,  
Nuestro cuerpo entre el cielo y el asfalto.

Y la prisión del alma,  
Y el espíritu denigrado,  
Y la conciencia histórica,  
Y el ser ontológico...  
¡A Dios nos lo hemos llevado encadenado!

Estamos hablando de todo esto,  
Llegando a un bar para parar los pies  
Y que vaya más rápido nuestro  
Cerebro,  
Al revés de todo el mundo,  
Como siempre,  
Andando con la lengua,  
Como siempre.

Freno,  
freno...

Un buen ataque literario  
Es lo que acabo de tener,  
Y lo he frenado a tiempo.

Seguramente me has imaginado  
Con una adrenalina que me sobrepasa,  
Corriendo de lado a lado,  
Hablando frenético de todo  
Lo trascendental  
Con una sólida base teórica.

Pero no,  
No,  
Solamente iba andando normal,  
He hablado bastante poco,  
Los temas han sido muy cotidianos  
Y mi conocimiento al respecto  
Bastante moderado.

De todas formas  
Lo que importa es lo que yo vivo,  
No lo que está sucediendo,  
Lo que trastoca mis papeles puede ser  
Una brevísima ráfaga de viento,  
Que yo haya

Vivido

Intensamente

Cuando estos papeles

son

Vulnerables.

Poco a poco van llegando las  
Despedidas cabizbajas,  
Los abrazos incómodos  
Y los choques de mano,  
Todo ha acabado por esta vez y me vuelvo  
A encontrar  
Encima del suelo,  
Debajo del cielo,  
Frente a mí mismo,  
En la trastienda de la ciudad.

**20:00 h.**

En otro punto de mi camino  
Veo paredes con hambre,  
Personas de un barrio entero  
Han sido fagocitadas,  
Encerradas por planes  
Urbanísticos que  
Todavía  
Huyen del lugar de los hechos  
Llevados por el viento  
Y firmados con cuños mal nacidos.

Un barrio encerrado en sí mismo  
Como la cuarentena de La Peste.

Estas personas levantaban su día  
Como cualquier otro,  
Y observaron en sus ventanas  
Paredes,  
Bajaron al portal y solo vieron  
Paredes,  
Subieron a la terraza pero encontraron  
Paredes,  
Incluso los suelos de las casas resultaron ser  
Paredes.

Se arman los vecinos con picos  
Y martillos,  
A ver si consiguen abrirse paso.

Se va a formar una gran pelea  
Ya que  
Ciertos trajeados imbéciles  
Bajan chulescos  
De sus edificios de conglomerado empresarial,  
Mascan chicle  
Y hacen derrapar sus coches con  
Cristales ahumados,  
Todo para parar el tráfico de herramientas  
A los vecinos.

Han hecho piquetes a las  
Puertas de las ferreterías  
Con sus corbatas anudadas  
Y esperan gritando  
“¡Unidos y adelante!”  
Pudiendo ser,  
Perfectamente,  
La pesadilla de Rosa Luxemburgo  
O la carcajada  
De Guy Debord.

El ambiente se carga  
A medida  
Que va llegando  
Gente de los barrios,  
Cargados de una  
Dignidad  
De la que no eran conscientes  
Hasta hoy  
Y que mañana seguramente  
Volverán a perder  
De vista.

Los vecinos están animando  
Desde las ventanas que han conseguido  
Abrir a martillazos,  
Van haciendo un ritmo  
Vertiginoso

Y atonal,  
A golpes,  
Como el que viene de una selva  
E incrementa la velocidad  
De los pájaros.

Son contestados por el  
Firme  
Y monótono entrechoque  
De las porras de los policías  
Que acaban de aparecer  
Para reforzar a quienes todos  
Sabemos.

Todo está preparado,  
No sé a quien odio más,  
Por lo que no haré nada  
Por evitar la batalla  
Y no pienso perdérmela  
Pasando a retaguardia,  
Estoy en las primeras líneas con las  
Piernas temblándome  
Como flanes.

Ya se están viendo algunas  
Capuchas veloces,  
Aquí y allá,  
Llevan loca a la policía  
Que está levantando las aceras  
Por si se esconden debajo  
Estos insurrectos.

El grueso de la gente está de espectadora,  
No reacciona ante las llamadas  
De fuego  
Y calle picada para  
Recoger piedras.

Hay más ruido que furia  
Y la calma se ha impuesto como siempre,  
Mucha gente respira aliviada,  
Ha pasado muy cerca el fantasma  
Que pone sobre la mesa

Lo que el miedo esconde debajo.

Lo importante  
Es que,  
Finalmente,  
Los picos y martillos  
Han llegado al vecindario  
De un modo u otro,  
Y el aire vuelve a cerrar de golpe las puertas  
De las casas.

Ahora,  
De nuevo,  
Reina la soledad  
Y este barrio retoma la forma de  
Fortaleza  
Sin necesidad de murallas.

El capital ahorra en ladrillos y cemento,  
Los contribuyentes no han visto la pelea,  
Los que han peleado ya la han olvidado,  
Y lo más importante de todo,  
El silencio  
Y la quietud  
Han vuelto.

**21:00 h.**

Elaboro los pasos  
De nuevo  
Para ignorar las señales  
Del tráfico humano,  
A estas horas todo toma  
El color  
Apagado,  
Que debería pasar a formar parte  
Por derecho propio  
De la escala cromática  
De los pintores.

Así oscurece

Cada día,  
Pero siempre  
Me parece alarmante  
Que hayan horas vacías mendigando  
Y cadáveres en blanco y negro  
De vuelta a casa.

Bancos,  
Parques,  
Niños todavía no cansados,  
Adultos que aún no saben nada  
Pero sujetan firmes  
Las correas,  
Como si se las fueras a robar.

Un mendigo se choca conmigo  
“usted perdone”  
“no es nada, tranquilo”  
“¿no tendrá algo para darme?”  
“creo que tú tienes mucho más  
que aportar que yo”  
“se cantar”  
y canta  
como un par de hormigoneras,  
pegando una paliza  
a la dureza del aire  
que no pasa por las fosas nasales,  
acierta el tiro  
en cada pentagrama  
y casi puedo ver  
resquebrajarse  
el muro que escalan  
diariamente  
los delincuentes curiosos.

Me quedo embobado como un niño  
Frente a un animal extraño,  
Absorbo vida,  
Le quiero robar la mugre  
Para fardar de atuendo  
Y que me haga con su música  
Ese ritmo definitivo  
Que tan poco

Tiene que ver con el  
Mío.

Al alejarme me sonreía,  
Pero sin dejar de cantar,  
Así me gustaría imaginármelo,  
Siempre a viva voz en ese  
Ridículo trozo de acera  
Inaugurado por nuestro choque de hombros,  
Me gusta imaginarme que  
Seguirá ahí,  
Y que podríamos formar un club secreto del  
Cante callejero,  
Una asociación final  
De los que no queremos nada  
En concreto,  
Pero sí todo en general  
Y en la que solo estemos  
Él y yo.

La revolución podría ser  
Gritar:

“desencantados del mundo,  
¡uníos!”,

y después empezar a reirnos  
de las pocas personas que  
se nos acercasen,

“¿queríais esperanza?  
No la hay,  
¡Construid vuestros propios días!”

y seguir riéndonos un buen rato,  
yo y mi nuevo amigo,  
llenos de la mugre,  
comiéndonos el paso del tiempo.

A pesar de todo no me he vuelto loco,  
No todavía,  
Pero he aprendido a ver  
Cuando no hay nada delante.



Esto es la imaginación:  
Poner en movimiento la imagen  
Y reactivar la realidad,  
Para que puedan seguir  
Mutando por libre,  
Cada una por su camino.

Esto no es locura,  
Y si lo es,  
Bienvenida sea.

**22:00 h.**

Ahora sí que es  
Completamente de noche,  
Me acabo de acordar de que  
He olvidado las bolsas  
En algún punto de mi día,  
Kafka estaría anotando  
Ideas  
Para una nueva novela  
Si me viese.

Pensando en ellas,  
Con una nostalgia que me  
Asusta  
Ciertamente,  
Llego de cara a  
Una gran avenida  
Llena de malditos coches,  
Cruzo por el paso de peatones  
Como si fuese un campesino del  
Medievo,  
Tengo miedo,  
No me fio de esas máquinas,  
Mi muerte, al fin y al cabo,  
Está a unos breves centímetros  
Del pie de cualquiera  
De esos locos

Justo acabo de cruzar,  
Todavía con el aliento acelerado,

Y la cabeza sube  
Como por fuerza mayor,  
Sin control,  
Por sugestión o magia,  
No lo sé.

Hay una ventana  
Destacando  
En un edificio negro  
Como los de los malos  
De las películas,  
Una fortaleza de negrura en la que  
Recortada como en un collage,  
Esta ventana resalta con su vuelo  
Desde un octavo piso.

No sé si  
Estoy subiendo yo,  
O está bajando ella,  
Pero casi me encuentro a su altura  
Y el hormigón me duele un poco menos  
Que de normal.

Recorro alturas fragmentadas:

1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8

Hay solamente una persona,  
Afiladora de la imagen,  
Forzando el encuentro de los  
Colores contrapuestos,  
35 personajes  
Certeros,  
Demasiado verdaderos  
Para

Ser  
Reales.

A ella  
Le importa una mierda  
Mancharse los vestidos  
De cualquier cosa.

En esta habitación se puede vivir,  
Se puede respirar  
Ya que  
Hay cientos de ventanas  
A cientos de alucinaciones  
Que van dando oxígeno al espacio,  
Expandiendo el trabajo  
De la mirada.

Beso la ventana  
Y el aire me baja de nuevo,  
Del octavo al primero,  
Me convengo de que  
Estoy dejando de volar  
Y solo entonces dejo de hacerlo.

Toco tierra.

Hay que dejar que el aire  
Siga su curso  
Sin entenderlo.

**23:00 h.**

Camino por estos lugares anti-persona,  
Necesarios  
Para que te dejen  
Enlazar un espacio  
Con otro,  
Como si no tuviésemos derecho  
A construir la decoración de nuestros  
Caminos  
Y necesitésemos pedir permiso  
Para cada paso.

Me hacen saber,  
Con actitud de camorrista,  
En qué consiste el vacío  
Que media entre  
Una sonrisa  
Acariciada por la luz  
Y una hostia  
Contra el suelo.

Escenarios que en sus representaciones  
Hacen recto  
Lo que debería ser curvo.

La música me ayuda a pisar con algo de fuerza,  
Me da consistencia,  
De lo contrario,  
Pesaría tan poco  
Que la inercia de los coches  
Me llevaría con ellos  
Y me elevaría por encima de los edificios,  
Flotando sin sentido.

No hay nadie ya,  
No hay ventanas ni bebidas a las que  
Pueda recurrir.  
Solo me acompañan  
Algunas pintadas  
En las paredes  
Y el regusto amargo  
De mi lengua saboreando  
La luz de los semáforos.

Observo restos  
De una guerra civil,  
Casi puedo  
Ver a Franco  
Riendo tras los contenedores  
Con una actitud de  
Superioridad.  
Los fusiles no fueron suficientes,  
Lástima,  
Ahora ya sabemos que,  
A la próxima,

Traeremos más armas,  
Armas de todo tipo,  
Y las disciplinas  
Dejarán de ser  
Marca de la casa  
Walt Disney.

Con estos pensamientos voy haciéndome  
A mí mismo  
De nuevo,  
Encuentro mi portal  
Y me parece que  
Se ha encendido de nuevo  
Una estufa en el mundo,  
Una pequeña hoguera.

**24:00 h.**

A todo esto voy recuperando  
Mi alma,  
Ya iba siendo hora  
De sentir que la cabeza estaba  
Encima de los hombros,  
Ya era hora de  
Encontrarme en casa.

He acabado de escribir todo  
En este preciso instante  
Y me he dado cuenta de  
Como la poesía  
Va más lenta de lo que  
Creía,  
Un instante  
Ha sido demasiado tiempo.

Quería arremangarme y  
Sacar una buena  
Porción de mí  
Con un cuchillo,  
Aprovechar la luz del flexo  
Para recortarla con el  
Negro de las letras,

Cortar y condensar  
Con una hoja afilada  
Los momentos poéticos  
De un día  
Y de nuevo,  
Insisto,  
Es irónica  
La realidad,  
Ya que,  
Entre unas cosas y otras,  
Siempre se requiere  
Un cuchillo.

Mañana volveré a  
Deshabitar los discursos  
y  
Reescribir los edificios.

Busco  
Abrir el juego a la experimentación,  
Hacer Dadá con las ciudades,  
Perder el respeto a las paredes,  
Burlarme de la separación,  
De las alturas,  
De las bajezas,  
Cerrar esas bocas discursivas,  
Cambiar las letras de orden  
Instituirme  
Verdaderamente subversivo  
Y retomar la ironía  
Como forma de vida.

Si no te lo crees  
Pregúntale  
A la sonrisa  
De media boca  
Que te está mirando  
Desde fuera de la ventana  
Y te invita  
A desafiar  
La realidad.

